

En toda España DIEZ REALES trimestre, acompañando al pedido sellos de libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Se admiten á precios convencionales en la Administracion y Redaccion, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

Año II.—Núm. 360.

Viernes 9 de Mayo de 1873.

Edicion de Madrid.

EL ECO POPULAR.

MADRID 9 DE MAYO DE 1873.

EL CÍRCULO DE HIERRO.

Un nuevo descalabro hay que lamentar, sufrido por una de las columnas del ejército que operan en el Norte contra los carlistas, bajo la suprema dirección del teniente general Nouvilas, flamante ministro de la Guerra.

Parte de las tropas encargadas de ejecutar los misteriosos planes del general en jefe, han experimentado un desastre, que puede originar gravísimas consecuencias para el porvenir, porque, aparte las sensibles pérdidas materiales ocurridas, hechos de tal naturaleza desmoralizan al soldado y revisten al vencedor de gran fuerza moral.

Muy tristes son los detalles que se conocen de la derrota de Eraul, pueblo situado á legua y media de Estella. La acción empezó el día 5, á la una de la tarde y terminó á las siete, hora en que entraron en dicha ciudad los primeros grupos de soldados dispersos. Las columnas que tomaron parte en esta acción, fueron las de los Sres. Navarro y Castañón, fuertes de 1.300 hombres. De la columna de este último jefe eran los soldados fugitivos á que nos referimos, los cuales dieron dolorosos pormenores del combate empeñado.

Segun estos soldados, que fueron aumentándose durante la noche, y cuyo número se hace ascender á 200 ó 300, todos sin armas ni morrales, los batallones navarros, con Dorregaray á la cabeza, sostuvieron bravamente la acción, y dirigidos luego por dicho cabecilla, atacaron á la bayoneta á nuestras fuerzas, pronunciándose la mayor confusión.

Añaden estos soldados que, además de muchos muertos, heridos y prisioneros, se ha perdido una gran parte de la artillería, bagajes y demás convoy.

De otras noticias oficiales y privadas resulta también que han sido hechos prisioneros 20 oficiales, entre ellos el jefe de la columna, coronel Navarro, el teniente coronel de Sevilla Sr. Martínez y un comandante de ingenieros; que han quedado en poder de los carlistas, tres ó cuatro cañones, habiéndose, sin embargo, salvado uno en Estella y la cureña de otro, y que las bajas confesadas en los centros oficiales, entre muertos y heridos, llegan al número de 200.

El desgraciado encuentro de Eraul ha sido, pues, la segunda edición corregida y aumentada del combate de Monreal, y si en manera alguna nos desalentamos nosotros por esa contra-

riedad, muy factible en toda guerra, y más particularmente atendidos los caracteres especiales que distinguen las luchas civiles; si de ningún modo y bajo concepto alguno dudamos del acreditado valor de nuestros soldados y de la bizarría de sus oficiales, seremos en cambio muy severos y echaremos toda la responsabilidad que envuelve en sí el desastre en cuestión, sobre el General en jefe que, teniendo de sobra tiempo para combinar planes estratégicos, no solo lo ha perdido lastimosamente permaneciendo en la inacción semanas enteras, sino que abandona el puesto de honor que le estaba confiado y desampara el ejército de su mando para venir á Madrid á tomar parte activa en las mezquinas contiendas de partido y en las rivalidades de personas, asegurando, con la mayor frescura, que muy en breve sería un hecho la completa destrucción de los carlistas encerrados en un círculo de hierro; seguridad con las que ha puesto en ridícula y lastimosa evidencia al Gobierno y á sí mismo, segun le manifestó con merecida acritud el Ministro de la Gobernación, muy disgustado también, segun se dice, con la inacción de las tropas de Cataluña, y con la otra filia oficial del general Velarde, que incurrió en la ligereza de afirmar la entrada en territorio francés de don Alfonso y de Savalls, mientras estos tranquilamente van y vienen por dólés place.

Como se ve, pues, concretándonos al desastre que nos ocupa, Dorregaray, Ollo y los suyos han roto el famoso círculo de hierro, y lo han roto con harta desdicha para nuestras tropas, innegable mengua para su orgulloso General cuyas sublimes concepciones han venido á estrellarse al primer soplo de adversa suerte, y notorio descrédito del Gobierno republicano que, antes de serlo, prometía con risible vanidad y soberbia, sólo á la de los radicales comparable, terminar en breve espacio la guerra civil el día que la República fuese un hecho en España.

¿Qué dirán ahora los prohombres de este partido vocinglero y bullidor? ¿qué medidas tomarán? ¿podrán contar con el apoyo del país que se reiría de sus fanfarronadas, si no tuviera muy mucho por que llorar? ¿qué cuenta darán á la patria de su gestión y cómo explicarán ante el extranjero tantos reveses y desbarahuste tanto?

Por lo que respecta al Ministro de la Guerra, al caudillo de las fuerzas del Norte, mucho tiene que hacer si borra quiere la fatal impresión por sus actos producida. Hasta ahora los resultados positivos de su mando han sido la rota de MONREAL, la catástrofe de ERAUL y TREINTA puentes destruidos.

¡Quiera Dios que el Sr. Nouvilas en el Norte y el Sr. Pierrard en Madrid no den pronto triste fin, cada uno por su estilo, con los restos del que fué brillante ejército español!

INCONVENIENCIAS.

Es cada día más célebre, por no decir escandaloso, lo que viene ocurriendo con los partes referentes á las facciones. Vivimos en un país en que, empezando por el Gobierno, parece que hay en todos el espíritu de ocultar la verdad. Los partes que publica la Gaceta, tienen el privilegio de desfigurar los hechos; las noticias que recibe la prensa son contrarias á las que da el Ministro de la Guerra, y el resultado es que entre unos y otros el público se queda casi siempre sin saber á punto fijo la verdad de las cosas, dándose lugar con ese sistema, que ya otras veces hemos calificado como se merece, á que se esparzan rumores alarmantes, se exageren ciertos hechos y se dé torcida explicación á lo que en rigor la tiene muy sencilla y natural.

Pero si esas exageraciones tienen alguna disculpa por lo que hace á la generalidad del público, la disculpa no cabe en manera alguna por lo que al Gobierno se refiere, pues no parece sino que éste y sus órganos, oficial y oficiosos, escriben para los tontos en vez de hacerlo para lectores discretos, acostumbrados ya á esos amaños.

Anteayer, por ejemplo, corrieron voces alarmantes acerca de un descalabro sufrido por la columna del coronel Navarro, y para desmentir esta afirmación, La Correspondencia insertó un telegrama del brigadier Villapadierna, que aumentó más y más la duda, porque es impropio de una autoridad, y sobre todo de un jefe que se halla en operaciones, que debe consignar clara y terminantemente lo que ocurre en el teatro de la guerra y dar los partes con arreglo á datos oficiales, no fiado en noticias vagas de particulares, sujetas á mil inexactitudes.

Dice el citado brigadier:

«Al trascribir anoche un parte del comandante militar de Estella, puse por equivocación Tafalla. Segun de público se dice, en el día de hoy ha sido completamente batida la facción Dorregaray por las fuerzas del ejército. Las columnas de mi mando continúan reconcentradas en este pueblo.—Lerin 6 Mayo de 1873, á las once de la noche.»

¿A qué jefe se le ocurre equivocarse de tan extraña manera? ¿Qué autoridad militar es esa que se atreve á comunicar á sus superiores noticias interesantísimas de la guerra, apoyándose sólo en un de público se dice? ¿Y qué Gobierno es el que se contenta y satisface con tales partes y hace asegurar por medio de sus periódicos que con el telegrama que dejamos inserto quedan completamente desmentidos los rumores del descalabro sufrido por el coronel Navarro?

Pues no satisfecho aún el Gobierno con lo dicho, creyendo sin duda en su ceguera que por más tiempo podía ocultar lo que ya es público y notorio, lo que todo el mundo sabe, no dá noticia alguna en la Gaceta de hoy del de-

sastre sufrido en el Norte, contentándose con decir que la columna del coronel Navarro había regresado á Pamplona conducida por el coronel Castañón con objeto de municionarse. ¿Cabe ya mayor falacia? ¿Es posible proceder con más hipocresía?

Desengáñense los hombres del Poder Ejecutivo; con tales mistificaciones no se engaña á la opinión pública, no se la sorprende, porque el país sabe ya á qué atenerse y no presta fé y crédito á esos sueltos de encargo con que trata de desvirtuarse el mal efecto de sucesos cuya certeza más ó menos tarde se sabe. El Gobierno tiene el deber de decir siempre la verdad: si no lo hace, peor para él, que recibirá el pago de sus subterfugios poniéndose en ridículo y desprestigiándose por completo.

El manifiesto de los radicales manifestando á sus correligionarios que el Comité central de elecciones ha acordado el más absoluto retraimiento en las elecciones que comienzan mañana está redactado en los términos siguientes:

«A LOS ELECTORES DEL PARTIDO RADICAL-REPUBLICANO.

En los primeros momentos de la República, cuando reiteradas promesas y solemnes compromisos hacían creer que la próxima lucha electoral estaría exenta de los peligros y abusos que la facción dominante venía señalando, á veces con justicia, no pocas con exagerado apasionamiento, algunas con notorio desprecio que tomaba origen en fracasos personales, el partido radical-republicano, seguro de sus fuerzas, se aprestaba en todas partes á la batalla, y confiaba tranquilo en la victoria que la bondad de sus principios y la energía de sus adeptos le aseguraban.

Pero aquellas promesas que los hombres del Gobierno no escasearon, fueron muy pronto desmentidas por los actos del poder y de sus agentes, cuya audacia no llegó á contener ni aun el respecto á la Asamblea Nacional, de la cual eran delegados.

Bien es verdad que á cada protesta de los representantes del país, á cada denuncia de abusos cometidos, el Gobierno, que no podía invocar la fuerza del derecho, utilizaba la acción de la fuerza, haciéndose cómplice, con su debilidad, de las turbas impulsadas contra la Asamblea nacional, contra las corporaciones provinciales y municipales de Madrid y de otras muchas poblaciones, y aun contra las fuerzas populares armadas, que donde quiera y en toda ocasión habían mostrado su amor ardiente á la causa de la libertad y su solícito empeño en mantener el orden público é impedir todo ataque á las personas y las propiedades.

Podrá decir el Gobierno; lo dice y repite en España y fuera de España, que él no ha provocado tales excesos, que él ha intentado contenerlos y corregirlos en todas partes; pero si lo ha hecho así, en la conciencia del país está que contra ellos sólo ha empleado palabras y alocuciones, circulares y manifiestos, cuya absoluta ineficacia era patente, por lo mismo que se dirigían á restaurar el imperio de la ley y del derecho, enfrenando las iras de una muchedumbre cuyas pasiones exaltaba con sus actos desde el poder.

El Gobierno solo ha empleado la fuerza contra la ley y contra la soberanía de la nación, conculcando descaradamente la una, y dejando la otra, en su repre-

EL PAJE SANCHO SANCHEZ.

NOVELA ORIGINAL

de

ANGEL R. CHAVES.

Dejémosle por ahora y volvamos á la estancia en que hemos dejado el resto de nuestros personajes.

Todos los criados habían desaparecido, pero el hijo de Aldonza permanecía aún allí.

—Con que tú te llamas Sancho, le preguntó el anciano Pimentel.

—Para servir á vuestra señoría.

—¿Tienes madre segun has dicho?

—Sí, señor.

—¿Y padre?

—Dicen que ha muerto hace mucho tiempo. Yo nunca le he conocido.

—¿Era vasallo de mi casa?

—No sé, señor; cuando hago á mi madre alguna pregunta acerca de mi padre, me contesta con monosílabos y está contiendo interrogándola llora y me abraza tiernamente cual si un doloroso recuerdo se despertase en su corazón con mis palabras. Entonces callo por no afligirla.

—¿Cuál es el nombre de tu madre? preguntó Leonor con creciente interés.

—Aldonza Sanchez, señora.

—Y tu padre, ¿no sabes cuál era su nombre, insistió el conde.

—Nunca se le he oído á mi madre.

—Deber ser muy desgraciado, exclamó Leonor con acento compasivo.

—Solo sufro por mi madre.

—¿Cuáles son sus penas?

—Mi madre, señora, debe ser muy desdichada, debe haber sufrido mucho. Sus fuerzas se han agotado por proporcionarme el sustento, y hoy, postrada en un miserable lecho, sufro por no poder trabajar. Las tareas á que me dedico le proporcionan un bocado de pan; pero es tan corto, que apenas puede alimentarla, y mi pobre madre desfallece.

Los ojos de la cándida niña se anublaron por las lágrimas, y dirigiéndose á su padre, dijo con acento conmovido:

—Padre mío, la hija de los condes de Benavente es tan caritativa como lo fueron sus abuelos, y no podrá menos de desgarrarsele el corazón con el sufrimiento de los que viven bajo el amparo de sus dominios. Este es el mayor de los males de que tengo noticia en la jurisdicción... ayudadme á socorrerle... Desde hoy eres mi paje, Sancho.

El anciano lloraba de ternura; las palabras que se agolpaban á sus labios no le parecían suficientes á expresar sus sentimientos, que concluyó por demostrar con un tierno beso que estampó en la pura frente de su hija.

—Desde hoy podrás aliviar las necesidades de tu madre; yo misma te daré cuanto la haga falta.

—Señora, el cielo os bendiga, prorumpió el nuevo

paje arrojándose á los pies de la condesa para besar la orla de su rico traje.

Leonor quiso impedirlo; tendióle la mano, en la que Sancho estampó un respetuoso beso. El conde, como para corroborar la acción de su hija, posando su mano en el hombro de su nuevo vasallo, dijo:

—Desde hoy eres paje de doña Leonor Pimentel.

Al niño no le permitió la emoción dar otras muestras de agradecimiento que una respetuosa y satisfecha mirada, y salió de la cámara á noticiar á su madre la feliz noticia.

Con cuánta alegría refirió á Aldonza los pormenores de aquel feliz suceso; con cuánto interés fué escuchado por ésta... Cuando terminó su relato los ojos de los dos interlocutores estaban llenos de lágrimas; pero tan tierno era aquel llanto, que no hay en el mundo sonrisa que pudiera compararsele. ¿Cuán lejos estaban de pensar que aquellas lágrimas tan dulces habían de ser precursoras de otras tan amargas!

Sancho rogó á su madre que variase de morada, puesto que los medios de que en adelante iba á gozar le permitían mejorar de habitación, ya que le era forzoso separarse de ella para vivir en el castillo, obligación á que le precisaba su nueva posición.

—No, hijo mío, no, le contestó Aldonza; en esta casa he visto correr los días más felices y más amargos de mi vida; éstas paredes han sido los únicos testigos de todas mis sonrisas y de todas mis lágrimas; nunca me separaré de ellas, deja que, puesto que han visto mis agitados y tranquilos sueños, miren el más tranquilo de mi vida, el sueño eterno.

—Puesto que lo queréis, sea. Todos los días vendré á veros, madre mía, y mis besos y mis dichas lograrán eclipsar esa sombría nube de tristeza que empaña vuestra frente.

—¡Oh, soy muy feliz!... ¡muy feliz, hijo mío! Me basta tu dicha, dijo con amargura Aldonza.

—Sí, sí, madre mía; es necesario que mireis por vuestra existencia, que tratéis de prolongarla mucho tiempo, aunque no sea más que por cumplir la deuda sagrada de rogar á Dios por la ventura de nuestros protectores... ¡Oh, no sabéis cuán buena es doña Leonor!... ¡es un ángel!

Pocos instantes después el nuevo paje se despedía de su madre; pero al estampar un amoroso beso en sus pálidas mejillas, las lágrimas humedecieron sus labios y exclamó:

—¡Oh! ¿cuáles son vuestros dolores, madre mía?

Aldonza no contestó á su hijo; había caído en un acceso de pasajero delirio, y sólo se la oía exclamar, entre dolorosas carcajadas:

—¡Sancho, Sancho, hijo mío! No busques la dicha, que es para tí imposible; sufre, sí, sufre, que estás maldito, sí, maldito.

—¡Oh! ¡Qué decís, madre mía, calmaos por Dios!

—No me hagas caso, Sancho, contestó Aldonza, á quien la voz de su hijo sacó de su doloroso delirio; no sé lo que me digo, no es nada, soy una loca; ¡oh! sí, soy muy feliz... corre, corre al castillo, donde te espera tu dicha, que es la mía; vé, hijo mío.

El niño dejó caer la cabeza sobre su abatido pecho.

sentación legítima, á merced de sus turbas, nuevos pretorianos del poder federal.

La lucha electoral se acerca, y el Gobierno, primeramente, cada ministro después, prodigan de nuevo las promesas, reiteran los compromisos, derraman las circulares, hacen alarde de puritanismo legal, y nuevos Aristarcos, recuerdan á los partidos y á los ciudadanos el deber que tienen de asistir á la lucha, porque los deberes son irrenunciables.

¡Cruel sarcasmo! ¡Audacia nunca vista!

Si, los deberes son irrenunciables; pero un Gobierno que ha renunciado á ellos el primero, que ha pisoteado y escarnecido las leyes, no tiene derecho para dirigirse al país, recordándole su cumplimiento.—La ley moral no puede invocarse por el que ha hecho alarde de escarnecerla y contrariarla. El cumplimiento del deber no puede exigirse por quien olvidó los suyos, y por ello, y solo por ello, sustenta menguada autoridad.

No es, pues, el Gobierno, quien puede recordar el deber al dirigirse á los partidos políticos para trazarlos reglas de conducta. Mas ya que á ello se atreve, ya que el deber invoca, hemos de decirle que consideramos el principal de nuestro partido que no intervenga en la lucha electoral que se prepara, ni acepte, siquiera fuese desde la oposición, la responsabilidad de cuanto pueda venir por virtud de la situación creada desde los últimos sucesos.

El profundo trastorno del orden social y la falta absoluta de respeto á toda autoridad, quitan hasta la menor condición de lucha á las oposiciones. Rota la legalidad, y enfrente de un Gobierno de hecho, esta lucha, aunque fuera posible, sería depresiva para un partido que de constitucional se precia.

Por imposible, pues, y por depresiva, el comité central de elecciones, y en su nombre y por su acuerdo los que suscriben, consideran que el partido radical-republicano debe abstenerse en absoluto de tomar parte en las próximas elecciones.

Madrid 7 de Mayo de 1873.—El presidente, Vicente Romero Giron.—Secretarios, Gonzalo Calvo Asensio.—Miguel de la Guardia.

Un hecho altamente criminal hallamos en los periódicos de ayer, y del cual vamos á dar cuenta á nuestros lectores:

«Parece que á las ocho y media de la mañana de anteayer subía la escalera de su casa D. Antonio Echevarría, secretario que ha sido de la alcaldía popular del distrito de la Audiencia, que vive en el piso principal de la casa-cuartel de los voluntarios de la República, situado en la plaza Mayor, cuando sintió á su espalda una voz que decía: «Cuarto vigilante, prender á ese hombre y bajarlo al cuerpo de guardia.»

No se alarmó el Sr. Echevarría al oír aquel mandato imperativo, porque no pudo ocurrírsele que contra él se proyectara el escandaloso atentado de que iba á ser víctima. Llegaba á la puerta de su cuarto, y apenas había tirado del cordón de la campanilla, cuando subiendo en tropel unos 14 ó 16 individuos de la referida guardia de prevención, se apoderaron del señor Echevarría, y arrastrándole brutalmente por la escalera, le llevaron, asisténdole multitud de golpes y llenándole de improperios y de insultos, al cuarto de señores oficiales.

Ya dentro del recinto de tan reducida habitación, aquellos desalmados, reforzados por otros camaradas y dirigidos por un teniente, empezaron á asestarle multitud de cuchilladas y de palos, hasta que cayó aturdido en tierra, pues recibió tres de las primeras en la cabeza.

A los gritos, á las imprecaciones de aquellos valientes que sucubían sus furiosos sobre un hombre inerme é indefenso, se apercibió su esposa y sus cuatro inocentes hijos del inminente riesgo que corría la vida del esposo y del padre, y lanzándose á la calle pedían con gritos desgarradores socorro; pero al dirigirse á una pareja de orden público que estaba cerca de la puerta del cuartel, contestaron con aire indiferente: «Que ellos no se atrevían á penetrar en aquel sitio.»

Parece que cuando estaba el desgraciado Echevarría en tierra, aturdido y bañado en la sangre que brotaba de sus heridas, hubo algun voluntario que se opuso á que se consumase el intento de la mayoría de los agresores, que insistían en asesinarle; y para realizar tan reprobado intento, pugnaban por encerrarle en uno de los calabozos, lo que no llegó á efectuarse por la oposición de un teniente nombrado D. Félix Botija, y por la mediación del teniente alcalde del distrito don José García Rosell, que acudió á las voces de la infeliz esposa del infortunado Echevarría.

Conviene hacer constar:

1.º La compañía que ayer daba la guardia de prevención en el cuartel de los voluntarios de la República pertenece al batallón de que es primer jefe el señor D. Nicolás Estévez, gobernador civil de Madrid.

El capitán de esa compañía (que se dice no estaba en el cuartel cuando tuvo lugar el atentado contra el Sr. Echevarría), es D. Francisco Berenguer, conocido con los apodos de *Guito* ó *Merenguer*.

Se decía también que dicho capitán se presentó cuando el Sr. Echevarría estaba ya herido, y al referirle el suceso sus subordinados, manifestó que hubiera deseado encontrarle muerto; pero que ya que no era así, que no podía permitir que le rematasen en su presencia, porque al fin él era el comandante de la guardia, y que podría traerle malas consecuencias el autorizar la muerte violenta que merecía en su opinión.

Si el hecho es tal como escribe *La República Democrática*, el Sr. Estévez, por decoro del batallón de voluntarios que manda, debe averiguar la verdad y emplear toda su influencia para que caiga el castigo sobre los criminales.

¡Pues no falta más que los ciudadanos hon-

rados, porque agrade á una turba, se vean apaleados y asesinados en medio de las calles! Esto, en vísperas de las elecciones, dan más colorido al cuadro.

No sirve que el Gobierno publique circulares y manifieste propósitos rectos; es necesario que haga cumplir la justicia, que los criminales no se crean amparados porque vistan el honroso uniforme de voluntarios; es absolutamente preciso que los hombres de bien no estén mezclados y confundidos con los que se visten de milicianos para ejercer venganzas, y que la fuerza ciudadana quede depurada de asesinos. Esto se verificará si se castiga con la energía que el Código sienta á los que atentan la seguridad individual. Hoy los criminales se ven alentados, porque antes que con el señor Echevarría hicieran lo mismo con el general Hoyos y con otros ciudadanos indefensos, que no tenían más delito que el de creer que la ley imperaba en España; aquellos delitos han quedado impunes, á pesar de que el Sr. Salmeron tiene fama de justiciero.

¿Sucederá así con los asesinos del Sr. Echevarría? Mucho lo dudamos por lo que se refiere al Sr. Estévez.

Los radicales exhortan en sus periódicos el retraimiento; pero sus amigos no hacen caso de predicaciones. Los Sres. Labra, García Mai in, Cintron, Padial y Alvarez Osorio, se presentan candidatos en Puerto-Rico.

Se conoce que no quieren dejar á otro la breva.

Dícese que el general Velarde ha dimitido el mando de Cataluña.

Esto sería muy natural, porque ha quedado desautorizado después de la pitada que dió con publicar proclamas con la entrada de D. Alfonso de Borbon y Savall en Francia.

Nosotros creemos que fué obligado á ello ó engañado por la Diputación provincial de Barcelona; pero lo que quiera que haya sido, hacen que el general Velarde esté en situación muy desairada, si no ridícula.

Un hombre serio no debe prestarse á mentiras licitas ni á supercherías provechosas.

Se asegura que entre los diputados de las próximas Constituyentes habrá lo menos un centenar que sean hijos de Cataluña.

Efectivamente, catalan y federal son sinónimos.

Otro asalto al tren correo del Mediodía se verificó anteanoche entre Queró y Villacañas. Lo que está sucediendo con los trenes es salvaje, y no cesaremos de culpar al Gobierno por la inercia y abandono en que tiene esa línea. Hemos hecho leales advertencias de que se fijase entre aquellas estaciones un puesto de la Guardia civil, porque como la Mancha es una comarca deshabitada, la estación de Queró se halla en las mejores condiciones para un golpe á mano armada.

Diez ó doce bandidos sorprendieron el tren robando 20.000 duros según hemos oído, de la compañía del ferro-carril, levantando los rails y haciendo descarrilar dos coches.

Los viajeros tuvieron la fortuna de no experimentar daños materiales ni de que los ladrones se metieran con ellos.

Es vergonzoso lo que en España sucede desde hace poco más de un año; parece que hemos vuelto á los tiempos primitivos y que somos una nación incivilizada. En ninguna parte son tan frecuentes los actos de vandalismo como entre nosotros que nos deshonra ante Europa y todo ello por el desdicho en que tiene el Gobierno los intereses particulares.

¿Cómo se indemniza á la empresa del Mediodía del enorme perjuicio que experimenta, no sólo por verse por cuarta ó quinta vez privada de sus fondos, sino por el temor que naturalmente ha de apoderarse de los que tienen que viajar?

Por honra de nuestra patria rogamos al Gobierno que vigile las vías férreas y en especial ese trayecto de la Mancha tan ocasionado á robos y ataques á la propiedad.

Parece que en el Consejo de ministros de ayer tuvieron un fuerte altercado los Sres. Nouvilas y Pi con motivo de la derrota de la columna Navarro de que nos hemos ocupado.

El Sr. Pi, que es hombre serio, hizo presente la inconveniencia de inspirar noticias á todas las falsas á los periódicos ministeriales, que dejan al Gobierno en situación ridícula.

Y á la verdad que el Sr. Pi tenía razón.

¿Qué significaban los sueltos de *La Coorrespondencia* de hace tres días negando el hecho de armas tan lamentable para el ejército? ¿Es serio en un ministro de la Guerra y general en jefe hablar todos los días de planes y círculos de hierro, de disminución de las partidas, de que andan acosadas y otra multitud de fábulas que ponen en ridículo á toda España? Dígame con verdad el resultado de las acciones, que ambos combatientes son españoles, y como tales valientes, y la suerte lo mismo puede decidirse en favor de uno que de otro campo, además de que el número es un poderoso elemento.

Por otra parte, si se sabe que la columna carlista Dorregaray-Ollo consta de más de tres mil hombres, ¿por qué se envían para perseguir divisiones de ochocientos soldados?

Siempre la imprevisión de nuestros generales unida á la presunción más censurable, impropia en hombres que tienen á su cargo los negocios y la honra del país.

El Sr. Nouvilas, antes de partir para el Norte, ha exigido que el general Pierrard no tuviera más intervención en el ministerio de la

Guerra que la que corresponde al secretario general, sin que pueda salirse de sus atribuciones. El Sr. Figueras despachará el departamento, aunque sólo lo puramente preciso.

No comprendemos cómo el general Pierrard, por conservar la secretaría, acepta tales condiciones, cuando entró en la interinidad con grandes bríos. Hay hombres que para no perder el turron se plegan á todo; y á la verdad que la situación del Sr. Pierrard ha de ser hoy muy difícil en Guerra.

La falta de la firma del Sr. Salmeron en la protesta de la Comisión permanente, coloca al presidente de la Asamblea nacional en situación poco despejada.

El hombre que no se atreve á deponer los afectos de familia ante el altar de la patria, no sirve para hombre político y debe ocultarse en un rincón para jamás salir de él.

El general Izquierdo no firmó ayer aquel documento, que está cubriéndose de adhesiones de todas las fracciones de la Cámara, menos la federal.

Ayer continuó la baja de la Bolsa de Madrid, lo mismo que nuestros valores en la de París. A 15 y céntimos en la capital de Francia, y á 16-75 en esta capital.

La protesta de la Comisión permanente por una parte, y de otra las noticias del progreso y crecimiento de las partidas carlistas, fueron la causa del descenso. Si esto sigue, como es natural, y en aumento, antes de dos meses estarán nuestros valores á 12 por 100.

En cambio en la Bolsa había demanda de papel del empréstito carlista á precio muy superior que el consolidado.

A tal estado han traído á la nación los radicales y los federales.

La actitud en que se ha colocado D. Francisco Salmeron y su censurable conducta negándose á firmar la protesta de la mayoría de la Comisión permanente, ha dado motivo á que la Tertulia de las Carretas piense en nombrar nueva junta directiva en la que apenas quedará alguno de los que forman parte de la actual.

No es solo el Sr. Salmeron el que está colocado en situación espectante, hija del miedo ó de otras causas, y en los momentos actuales es necesario inclinarse con decisión á uno ú otro campo.

Dícese que á un alférez despedido del servicio, y que servía en clase de escribiente en la secretaría del Ayuntamiento de Esparraguera, se le ha dado el empleo de capitán y el mando de un batallón de francos en Lérida.

Como no lo sabemos de cierto lo ponemos en duda.

Aunque hablamos oído referir la manera con que el Sr. Figuerola fué delatado y entregado á la guardia del ministerio de Hacienda, cuando en la tristemente célebre noche del 23 salió del Congreso protegido por el Sr. Carrara, no habíamos querido creer que tanta *hidalguita* cupiera en un corazón humano. Hoy que lo hemos visto escrito por una persona que nos merece entero crédito, no podemos resistir la tentación de dar á conocer este incidente á nuestros lectores, siquiera sea para que se asombren como nosotros, al saber toda la caballerosidad y decencia de que es capaz un republicano federal, aun cuando se llame intransigente.

Salió, como hemos dicho, del Congreso el Sr. Figuerola, bajo la protección del Sr. Carrara, y momentos después, sintiendo pasos muy próximos que, al parecer se ajustaban á los suyos, se detuvieron para observar si les seguían.

Entonces se acercó á ellos una persona muy conocida entre los intransigentes, se les dió á conocer y se ofreció á acompañar y proteger al Sr. Figuerola. Aceptó éste el ofrecimiento, siguieron por la calle de Alcalá, y al llegar á la de peligros manifestó el Sr. Figuerola su deseo de seguir por ella para llegar á su casa, más el nuevo acompañante observó que era preferible seguir por la calle de Alcalá hasta la de la Montera, porque siendo él conocido por las guardias que había en este trayecto, podía garantizar la seguridad del Sr. Figuerola.

Aceptaron éste y el Sr. Carrara la proposición y continuaron por la calle de Alcalá; mas al llegar al Ministerio de Hacienda, el falso protector dió la voz de *alto: á mí cuatro nombres!* y saliendo del Ministerio los voluntarios allí destacados, les manifestó que aquel á quien acompañaba era el Sr. Figuerola, y que podían prenderlo.

Lo demás lo saben ya nuestros lectores; pero lo que no saben es que este Judas patriota es una persona á quien en tanta estima tienen los intransigentes, que figura en la candidatura de su Ministerio.

Nosotros sabemos que los actos de ese ministro en ciernes, mientras perteneció al distinguido cuerpo de que fué despedido, están de acuerdo con su última acción; juzguen nuestros lectores lo que serán sus actos futuros como ministro de la República que nos espera.

Las anteriores líneas son de *La República Democrática*, y á ser cierto, como creemos, el hecho que se denuncia, no hallamos palabras bastante severas para vituperar tan infame villanía.

Escribe un diario de París:

«Son escasas las noticias que en general se reciben de España. Todas, sin embargo, convienen en que aquella situación es insostenible, tanto por los males que está causando y los temores que inspira, como por la división de los mismos que dirigen los negocios públicos. Las elecciones próximas es lo que menos

preocupa aquí, porque, según todo lo que oímos, como van á hacerlas á su gusto los federalistas solos, bajo el amparo del Gobierno, no habrá lucha en parte alguna.»

¡Vivan las economías!

El tribunal de clases pasivas ha hecho las siguientes declaraciones en la primera quincena de Marzo.

Clasificaciones de la Península.—D. Manuel Ruiz Zorrilla, con 7.500 pesetas anuales; D. Eugenio Montero Rios, con 7.500; D. Tomás María Mosquera, con 7.500; D. José Farinas, con 5.250; D. José María Orcasitas, con 1.500; D. Juan Antonio Moreno y Espinosa, con 500; D. Manuel José Sánchez Jiménez, con 625; don Ramon de Siles, con 1.500; D. Adolfo García de Leon, con 5.000; D. José María Navarro, con 1.125; D. Manuel Tellez y Lopez, con 833; don Miguel Vieyra y Abreu, con 750.

De Ultramar.—D. Clemente Alonso Cnevilas, con 2.300; D. José María de Juan y Zorrilla, con 2.500; D. Mariano Madariaga, con 1.080; D. Pedro Sacall, con 410.

¿Cómo no ha de ir en aumento el deseo de ser ministro? Felicitamos al pueblo contribuyente porque en quince días ha recibido el presupuesto de clases pasivas 9.000 duros de aumento, y si á este paso fueran todos los meses, no es mucho que el Tesoro atravesase cada día peor situación.

Dice *La Política Europea*, de París:

«Se ha extendido el rumor entre personas que presumen de bien informadas respecto á las intenciones del Gobierno español, y aun lo ha indicado un periódico que suele tener buenas noticias, de que existe absoluta comunidad de ideas y de tendencias entre los hombres que componen dicho Gobierno y los que forman el Gabinete francés. Ignoramos en qué puede fundarse semejante afirmación. En Francia hay República unitaria, estado de sitio, representación nacional compuesta, en mucha parte, de hombres de talento y coñocidos; generales de carrera y no improvisados; ministros responsables por sus antecedentes de orden; proyecto de establecer una segunda Cámara; ejército subordinado, que obedece y no se rebela; sistema de Hacienda; crédito dentro y fuera de España.

En España se quiere República federal, y los ministros transigen y miman á los que la quieren, y concluirán por establecerla: no hay orden ni medios de sostenerlo normalmente; en la Cámara figuran y figurarán personas absolutamente desconocidas; muchos de los generales que mandan son improvisados ó de antecedentes revolucionarios, que no solo no han sabido sostener la disciplina, sino que han contribuido á relajarla; se hace un ministro del primero que llega, aunque sea incapaz, siempre que sea amante de la revolución; eso de pensar en dos Cámaras, es reaccionario; se puede decir que no hay ejército, y los restos que aún quedan los disolverán en seguida, porque el sistema consiste en que no haya resistencia posible y en que dominen las masas armadas; la Hacienda casi perdida; y crédito no lo tiene España ni dentro ni fuera.

¿Qué puede haber de común en las instituciones y entre los hombres que mandan en Francia y en España? Podrá haber por parte del Gobierno español más ó menos necesidad de ir ganando tiempo sin producir alarma en el extranjero; pero lejos de comunidad de opiniones y de tendencias, lo que hay es una diferencia absoluta, una contradicción visible. Nadie puede engañarse en cuanto á lo que desea el Gobierno español y lo que va haciendo para conseguir su deseo.»

Ayer se recibió el siguiente despacho telegráfico, relativo á los sucesos de Valencia.

«Ayer, de once á doce, un grupo armado derribó la lámpara de la Constitución. Otros grupos ocuparon la iglesia de San Juan y boca-calles de la plaza del Mercado. Los voluntarios de dicha plaza y guardias municipales desalojaron y dispersaron los grupos sin resistencia. Restablecido el orden y tranquilidad á la madrugada. Se instruyen las oportunas diligencias.»

Esto sucede en una capital de primer orden el día anterior de las elecciones.

Júzguese de la libertad que han de experimentar los electores en la emisión del sufragio.

El desgraciado cabo Mur, aquel valiente que en Africa arrebató una bandera á los marroquíes, y que desde la revolución de Setiembre vivía en la miseria más espantosa y agobiado de una penosa enfermedad, fué presentado ayer al ministro de la Guerra por el teniente coronel Lopez Carrara, disponiéndose que tuviera entrada en el cuerpo de inválidos, con categoría de teniente de ejército.

Nos complace hacer pública una acción digna y elevada de nuestros adversarios políticos, y felicitamos al valiente Mur porque ya no tendrá que mendigar una limosna.

Dícese que entre los proyectos de ley del ministro de Hacienda que tienden á hacer la revolución social, aumentando el número de propietarios, se halla uno que tiene por objeto la venta de los bienes en pequeños lotes á censo, el cual se llevará á las Cortes, encargándose en tanto el ministro de Hacienda de nombrar la comisión que haya de designar la proporción de los lotes, según las condiciones del país donde haya de hacerse la venta.

Indudablemente que si se hace bien, esto producirá excelentes resultados.

Excitamos al Sr. Tutan que siga con su tema de reformas que puedan mejorar la situación financiera.

Aunque hay toda reserva, no puedo menos de participar, dice un corresponsal de *La Prensa* en Francia,

que se piensa en un movimiento carlista en Andalucía, en uno de cuyos puertos dice se cuentan con las tropas de la guarnición, debiendo desembarcar allí el mismo Pretendiente. Parece que no son ajenas a este proyecto tres juntas carlistas que existen en la provincia de Valencia.

—La cuarta compañía de voluntarios, organizada en San Sebastian, salió ayer para Villabona, punto estratégico que va a ser fortificado bajo la dirección de un oficial de ingenieros que les acompaña. También lo será la entrada del puente.

—Ha llegado a Bayona un cura de Astorga con una misión de D. Carlos, a la que se da gran importancia.

—La partida carlista más importante que se ha presentado en Galicia, es la de Sabariego, que penetró el martes en la provincia de Orense y estuvo en los pueblos de Allariz, Ganzo de Limia y Sarreaus, con dirección a Verín.

—Ayer se ha dicho, no sabemos con qué fundamento, que Estella estaba seriamente amenazada por los carlistas.

—Para restablecer las comunicaciones entre Pamplona y Estella se trabajaba hoy activamente.

—El general carlista, Polo, parece que está nuevamente en buenas relaciones con D. Carlos y asiste a las conferencias que se celebran en Bayona.

—Ayer mañana hicieron prisionero al cabecilla Santurén las fuerzas del comandante Solís, en el pueblo de Alonsótegui.

—Mil descientos hombres contaba la columna del coronel Navarro, batida por Dorregaray y Ollo el lunes último.

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de hoy publica un decreto nombrando enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de la Confederación Helvética, a D. Carlos Marín, representante de la nación.

—Por Gracia y Justicia se publica un decreto, que no podemos insertar por su mucha extensión, dictando reglas para la provisión de los juzgados de entrada.

—Por acuerdo del Consejo de ministros queda encargado D. Estanislao Figueras del ministerio de la Guerra durante la ausencia del Sr. Nouvilas.

—Igualmente publica los siguientes despachos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

«Cataluña.—El coronel Tomasety, con la columna que manda del regimiento de Burgos, batió anteayer en el bosque de Pubilla, término de Grabalosa, a las facciones de Nasratat y Mirat, con las que iban el titulado infante D. Alfonso y su esposa, causándoles en dos horas que duró el fuego 65 muertos vistos, un gran número de heridos, 18 prisioneros y varias acémilas despenadas; como han muerto muchos de los enemigos a la primera descarga que les hizo la columna por hallarse al borde de un precipicio. También se les han cogido armas, municiones y prendas de uniforme. Las tropas no han tenido más que seis heridos, siéndolo sólo uno de ellos de gravedad.

Los batallones 2.º y 3.º de la Diputación de Barcelona han desalojado a la facción de sus posiciones en el día de ayer, cerca de Castellersol, causándoles muchas bajas y teniendo ellos por su parte sólo dos muertos y dos heridos.

Provincias Vascongadas.—Las fuerzas de la columna Navarro, al mando del coronel Castañón, han llegado ayer a Pamplona para municionarse y salir otra vez a campaña.

El comandante Solís batió ayer en Alonsótegui la partida del cabecilla Santurén, causándole un muerto, varios heridos y tres prisioneros armados, siendo uno de ellos el citado cabecilla, que también se halla herido. Las tropas no han tenido baja alguna.

Burgos.—Las facciones de los cabecillas Cecilio del Campo y Bonifacio Gomez han sido batidas y dispersadas completamente por la columna de Ranales, habiéndoles causado 20 muertos y 27 prisioneros, entre los que se encuentran los dos citados cabecillas y varios oficiales. Además se les han cogido 11 caballos.

—Esta noche, a las ocho y media, continuará en el Ateneo artístico-literario la discusión pendiente sobre *Cuerdos y locos*, del Sr. Campaamor. Concluida esta empezarán los debates acerca del nuevo tema «Influencia del periodismo en la literatura».

—El arreglo de las clases pasivas no será intentado hasta la próxima reunión de las Cortes.

—Anteayer ingresaron en la Caja de la administración económica de Madrid 8.000 rs. que un sacerdote restituyó a la Hacienda, a nombre de otra persona, bajo el secreto de la confesión.

—Según telégrama de la Habana, sabemos que han llegado a aquel puerto sin novedad los vapores de la empresa A. Lopez y compañía, *Madrid y Comillas*.

CRÓNICA EXTRANJERA.

Continúa el *Ordre* hablando de rumores sobre la posibilidad de un próximo cambio ministerial, o por lo menos, de una modificación del Gabinete francés.

La *Liberté*, que hasta ahora no había dado crédito a estos rumores, dice, sin embargo, en su último número, que ningún cambio ministerial se verificará antes del 19 del corriente; pero que, en efecto, es cierto que, por un sentimiento de delicadeza, muy honroso, y a fin de dejar en completa libertad de acción al presidente de la República, varios ministros le avisaron por escrito que estaban dispuestos a presentar su dimisión. Entre estos, asegura *La Liberté* que no se encontraba el de Instrucción pública, Mr. Jules Simon.

El paso dado por los individuos del Gabinete, a que *La Liberté* se refiere, es probable que haya dado ocasión a los rumores de que el *Ordre* se ha hecho eco.

El 4 del corriente llegó a Roma una numerosa comisión de católicos franceses que han ido a felicitar a Pío IX.

Ignórase aún si el presidente de la República francesa dirigirá o no algún mensaje a la Asamblea cuando vuelva a reunirse.

La opinión de las personas que rodean a monsieur

Thiers—opinión dominante y muy atendida, al decir de algunos diarios de París—es que el mejor partido que debe tomarse es esperar las interpelaciones, que no dejarán de presentarse.

El Ministerio, después de oír estas interpelaciones, declarará que en ellas se alude a la política general, y reclamará la intervención personal de monsieur Thiers, que, con este motivo, pronunciará un gran discurso.

Dicen de Roma que el Sr. Rattazzi es el único hombre político a quien no ha consultado Víctor Manuel con motivo de la crisis ministerial.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 7.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, a 54-50.
El 5 por 100 ídem, a 88-75.
El exterior español, a 20 3/4.
Consolidados ingleses, a 93 1/2.
Bolsin.—El exterior español viejo, a 20 1/8.
Interior español, a 15 7/8.

Roma 7.—Se desmienten los rumores alarmantes que han corrido acerca del estado de la salud del Papa. Su Santidad está bastante delicado; pero no ha tenido recaída.

Lisboa 7.—El representante del cable submarino de Portugal al Brasil anuncia para el próximo julio la apertura del servicio hasta la isla de Madera.

El importe de un despacho de 20 palabras desde cualquier punto de Portugal a dicha isla será de 3.100 reis y la mitad más por cada fracción de 10.

Amsterdam 6.—El Banco de los Países-Bajos ha subido su descuento de 4 a 4 1/2.

Lyon 6.—El Comité central aprobó ayer casi por unanimidad las candidaturas de los señores Ranc y Guyot en vista de que estos aceptaron el mandato imperativo para pedir la disolución de la Asamblea nacional.

Bayona 6.—Los Sres. Martos, Caballero de Rodas y Echegaray, han llegado hoy a Bayona. Ello ha regresado a Navarra para tomar el mando de las partidas.

Berna 6.—Una orden fechada ayer, prohibe la permanencia en los cantones de Suiza a la duquesa de Madrid y a todos los agentes de don Carlos.

SECCION DE ESPECTACULOS.

La comedia en tres actos titulada *Pascuala*, que se estrenó anoche en el teatro Español, es original de don Eusebio Blasco y obtuvo un mediano éxito.

Los dos primeros actos se oyeron con gusto y fueron aplaudidos; pero el último no satisfizo al público, en primer lugar por lo absurdo del desenlace, y en segundo por ciertos rebuscados detalles que, sobre ser inverosímiles, pecan de inocentes.

En dicha obra el vicio sale triunfante y la virtud castigada, cosa que no creemos se propusiera el señor Blasco, y que, a nuestro juicio, constituye el mayor defecto de la comedia.

Es indudable que con un poco de reflexión no hubiera el indisputable talento del Sr. Blasco incurrido en faltas tales; pero se conoce que ha escrito el acto tercero con gran precipitación, sin cuidar de sostener los caracteres ni encaminar la acción de la obra al fin moral que desde un principio se indica.

Así, pues, *Pascuala* resulta una comedia escasa de asunto, y que si algo enseña es que la mujer presumida, orgullosa y coqueta vence a la modesta, virtuosa y sincera, doctrina que, francamente, no creemos debe triunfar en el teatro.

La ejecución fué desigual, notándose la falta de ensayos. Hubo gran inseguridad en varias escenas y algunas equivocaciones.

A pesar de estos pequeños lunares fueron aplaudidos y llamados a escena los actores encargados del desempeño.

El debut de la eminente actriz señora Pezanza con *La dama de las camelias*, ha correspondido dignamente a la fama de que venía precedida.

El elegante público que ocupaba el coliseo del Circo ha tributado una verdadera ovación a la simpática artista, que puede unir un nuevo triunfo a los infinitos que tiene alcanzados en el difícil arte a que se consagra.

VARIEDADES.

CANELA.

Aun saliendo de nuestros hábitos y faltando a nuestra promesa de no hacer otra cosa que dar noticias, vamos hoy a referir a nuestros lectores un cuento que, a propósito de las cosas de España, hemos oído anoche en el café napolitano.

Lamentábanse varios españoles del sin número de personajes de importancia que por generación expónenlos se van produciendo en nuestro desgraciado país.

—Todos esos son como *Canela*, dijo uno de los que estaban en el corro.

—¿Qué es eso de *Canela*?

—Ogan Vds., y lo sabrán.

Había hace unos veinticinco años en la cárcel de Cartagena un terrible bandido, conocido por el *Zurdo*; aquel hombre era el terror de los presos; cobraba el barato, se hacía servir como un príncipe; sus deseos eran órdenes que todos se apresuraban a cumplir. Tal era su privilegio, fuerza y decisión, que había llegado

a ser costumbre que todo preso que entraba, entregase al *Zurdo* la mitad de cuanto poseía, en prueba de sumisión y vasallaje.

Los más terribles bandidos apenas tenían conocimiento de la especie de aduana que el *Zurdo* había establecido, se precipitaban el día de su entrada a entregarle la mitad de su ajuar.

Así marchaban las cosas, hasta que una buena mañana entró en la cárcel de Cartagena un muchacho andaluz, algo simpón, aunque muy decididor, y hasta cierto punto poco culpable, puesto que su delito consistía en el robo de un pañuelo.

Como a todos, se le acercó el *Zurdo* en cuanto bajó al patio, y le dijo:

—Dame la mitad de lo que tengas; soy el *Zurdo*.

El muchacho que, por lo mismo que no era un criminal avezado, no tenía noticia del carácter, costumbres ni existencia del *Zurdo*, así como había de responder de otra manera, y dicharachero como todos los andaluces, contestó con el mayor aplomo.

—¿A mí qué me pide V., si yo me llamo *Canela*?

Quedóse el *Zurdo* muy parado y sin duda dijo para sí: este es algún bandido célebre, más célebre que yo, cuando se atreve a contestarme de este modo: no debo manifestar que no le conozco; sería una vergüenza para mí; y reponiéndose le dijo:

—Compadre, esto es otra cosa: si V. es *Canela* no sólo no tengo yo nada que exigirle, sino que como es justo, partiré con V. cuanto yo adquiera.

Pónense aquella tarde los presos a jugar al monte (el juego nacional) y con gran sorpresa de todos se ve que el *Zurdo* entrega al recién venido la mitad del *barato*.

—¿Quién es ese? pregunta al *Zurdo* el que estaba más próximo a él.

—Es *Canela*, le responde con aire de misterio.

El que ha preguntado tampoco ha oído nunca hablar de *Canela*; pero por no ser menos que el *Zurdo*, exclama:

—¿Ah, con que *Canela*...

Y así, de boca en boca, corre el nombre de *Canela*, que llegó a ser un tremendo personaje. Sin embargo, *Canela* era casi un tonto.

¿Cuánto *Canela* hay en la política española? (La Política Europea.—París.)

SEGUNDA EDICION.

Esta noche debe llegar a esta capital un batallón del regimiento infantería de Leon procedente de Murcia.

Espéranse también otras fuerzas, de paso todas ellas para el Norte.

Han sido declarados de remplazo todos los nuevos oficiales del cuerpo de artillería en Barcelona.

¿Se podrá saber que causa ha motivado aquella determinación?

El Sr. Topete se ha presentado ayer tarde voluntariamente en las prisiones militares de San Francisco a responder de los cargos que puedan hacérsele por los sucesos del día 23.

Aunque no era esta la opinión de la inmensa mayoría, de la casi unanimidad de sus amigos, amigo el Sr. Topete de seguir sus propias inspiraciones en circunstancias solemnes, ha tomado una resolución, que aplauden unos y censuran otros.

Hace tiempo que no se oye hablar del señor Cisa dos veces con quien el Gobierno de la República ha pagado con tal ingratitud aquel arsenal de *preposiciones*, que ni siquiera le ha nombrado embajador de la República de San Marino.

Sr. Figueras y señores todos del Poder ejecutivo, no hagan caso omiso del inimitable señor Cisa dos veces.

Los consejeros de Estado Sres. Balart, Corcuera y Llano y Pési han presentado la dimisión.

El Sr. Pereira, ministro de España en China, ha hecho dimisión que le ha sido admitida.

Asignárase que el general Pierrard, considerando ofensivo a su dignidad el nombramiento del Sr. Figueras para el despacho interino de la Guerra que él desempeñó anteriormente, se ha decidido a renunciar el cargo de secretario general, habiéndosele encomendado al general Ferrer que dirige la sección de artillería.

Nos parece imposible este rasgo del señor Pierrard.

Ayer no pudo salir la estafeta del ministerio de Estado por falta de fondos. El Sr. Castelar mandó a cobrar un libramiento de 800 reales que se necesitaban para aquel servicio, y esta suma no pudo satisfacerla el Tesoro.

Ayer fueron protestados en el Tesoro, por falta de pago, algunos vencimientos de particulares.

De hoy a mañana saldrá para el Norte el batallón del regimiento de Africa, que se halla en Madrid.

El Imparcial y *La República Democrática*, publican una protesta del presidente de la Asamblea Soberana, D. Francisco Salmeron y Alonso, que insertaremos mañana porque la falta de espacio nos lo impide hacerlo hoy.

Por la ligera lectura del documento del señor Salmeron, mayor, más vemos que es una historia de los sucesos del 23 del actual que protesta contra el decreto de disoluciones.

GACETILLAS.

El Gobierno ha suprimido la cruz de doña María Victoria.

También ha suprimido la Asamblea nacional. Los asmáticos le suplican que suprima la tos, en vista de su poder absoluto.

Atienda V. al golpe, paisano.

D. Ricardo, D. Manuel, D. Florencio y D. Enrique Nouvilas han sido nombrados ayudantes de campo del ministro Nouvilas.

A ver, ¿no queda por ahí algún Nouvilas ó Nouvilas que colgar?

Ampliando sus noticias sobre el robo sacrilego verificado en la capilla real de la catedral de Sevilla, dice *El Español*, periódico de aquella ciudad:

«Además de la corona y pelo de la Virgen, se llevaron también un ramito de oro que el Niño tenía en las manos, y que era otra recuerdo histórico de gran valor por este concepto. El de las prendas mencionadas, por su material, no llega ni con mucho a lo que se nos había dicho; pero valían millones por su antigüedad, procedencia y gloriosas tradiciones. Ni a la corona del Niño ni a los zapatos los tocaron; y esto hace suponer que deliberadamente se dirigieron a las tres prendas históricas.

En cuanto al descubrimiento de los perpetradores de ese nuevo atentado, nada se ha conseguido, según parece; pero no cabe duda que en el mismo altar mayor debieron destrozar ó aplastar dichas alhajas para guardarlas más fácilmente, en atención a haberse encontrado, diseminadas algunas de las perlas y piedras preciosas que las adornaban.»

Un marqués muy avaro llegó con su criado a una fonda.

—¿Quiere V. cenar? le preguntó el camarero.

—No; solamente tomaré un huevo pasado por agua.

—¿Y su criado?

—A mi criado le haré V. unas sopas con el agua que quede.

Y notando el marqués el asombro del camarero, añadió con aire de gran señor:

—Vamos, para que las sopas tengan más sustancia, ponga V. dos huevos.

Un jefe de una tribu salvaje de Africa, casado con doce mujeres, convertido al cristianismo, pidió a un misionero que le recibiera en el seno de la Iglesia católica.

—No puedo bautizarle, le dijo el misionero.

—¿Por qué, padre?

—Porque tiene V. doce mujeres, y el cristianismo prohíbe la poligamia.

El jefe se retiró triste y pensativo.

Al cabo de dos meses volvió:

—¡Padre, ya puedo ser bautizado, gracias sean dadas al cielo! dijo al misionero, el cual le preguntó no sin extrañeza:

—Pues, ¿qué ha hecho V. de sus doce mujeres?

—Me las he comido, padre.

Santo de mañana.

San Antonino, arzobispo de Florencia.

Bolsa de Madrid del día 9 de Mayo.

FONDOS PUBLICOS.	ULTS. PRECIO.	Alta	Baja
	Del 8 Del 9.		
Renta perpetua del 3 por 100:...	16-95 17-05	10	"
Id. pequeños:...	17-00 17-05	5	"
Id. fin de mes:...	17-00 16-00	"	10
Inscripciones de id.:...	00-00 00-00	"	"
Renta perpetua exterior:...	22-90 23-05	15	"
Deuda del personal:...	00-00 00-00	"	"
Sisas del Ayuntamiento:...	00-00 00-00	"	"
Obligaciones municipales:...	00-00 00-00	"	"
Id. empréstito Erlanger:...	00-00 00-00	"	"
Billetes hipotecarios, de 2.ª serie:...	104-00 00-00	"	"
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.:...	60-89 61-30	50	"
Id. en cantidades pequeñas:...	61-00 61-30	30	"
Reg. al portador de la Caja de Dep.:...	00-60 69-00	"	"
Banco de España:...	148-50 148-50	"	"
<i>Carreteras.</i>			
Emisión de Abril de 1850, de 4000:...	00-00 00-00	"	"
Id. de 2000:...	00-00 00-00	"	"
Id. de 1.º de Junio de 1854 de 2000:...	00-00 00-00	"	"
Id. 31 de Agosto de 1852, de id.:...	00-00 00-00	"	"
Id. 1.º de Julio de 1856 de id.:...	00-00 00-00	"	"
Otras públicas:...	00-00 00-00	"	"
Provinciales de Madrid:...	00-00 00-00	"	"
<i>Ferrocarriles.</i>			
Obligaciones de 2.000 rs.:...	33-70 34-00	30	"
Id. de 20.000:...	33-25 34-00	75	"
<i>Cambios.</i>			
Londres a 90 d. l.:...	48-25 48-35	10	"
París a 8 d. v.:...	5-06 5-07	1	"

ESPECTACULOS.

(Funciones para mañana.)

Español.—A las ocho y media.—Pascuala.—La capa de José.

Circo.—No hay función.

Eslava.—A las ocho y media de la noche.—El mope.—Baile.—¡Vaya un par!—Baile.—El padrino a mogicones.—Baile.—Paco y Manuela.—Cuadros disolventes.

Variedades.—A las ocho y media de la noche.—La sombra de Torquemada.—Segundo acto de la misma.—Tercer acto de la misma.—Las plaga de Egipto.

MADRID.—1873

Imp. de J. M. Perez, Corredora Baja de San Pablo 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

CÁTEDRA

DE DECLAMACION,

á cargo del profesor

DON ANTONIO PIZARROSO

Cervantes, 16, segundo.—

Honorarios convencionales.

BIBLIOTECA DE MANERO.

COLECCION EN 8.º MAYOR

A 4 rs. TOMO EN BARCELONA.

FUERA, 5.

ABATE**

El Fraile. 1 t.
El Maldito. 4 t.
La Monja. 3 t.
El Confesor. 3 t.

E. BLASCO.

La Farsa religiosa. . . . 1 t.

C. F. DUPUIS.

Origen de todos los cultos. 3 t.

L. GALLOIS.

Historia general de la In-
quisicion. 2 t.

OBRAS COMPLETAS
DE PAUL DE KOCK.

4 REALES TOMO EN BARCELONA, FUERA 5.

Gustavo el calavera, 3.ª edicion, un tomo.

Un hombre desgraciado, 1 t.

El cornudo, 2.ª edicion, 2 ts.

El hijo de mi mujer, 1 t.

La sociedad de la Trufa, 3.ª edicion, 2 ts.

El barbero de Paris, 2 ts.

Una mujer singular, 2 ts.

Amores de dos hermanas, 2 ts.

Juan, 2 ts.

Se publica un tomo cada mes.

Enviar libranzas ó sellos á Sal-
vador Manero editor, Barcelona. Ca-
da obra se vende suelta.

J. ZORRILLA.

Las almas enamoradas, leyenda en

verso, 1 tomo en 8.º

En Barcelona, 8 rs. Fuera, 10 rs.

A. DEBAY.

Arte de conservar la hermosura y la
salud, y de corregir los defectos
fisicos. Teoría y práctica científica
de los mejores procedimientos co-
nocidos para mejorar y perfeccio-
nar las gracias naturales impidiendo
su decadencia prematura. Obra
dedicada al bello sexo, extractada
de varios autores, y en particular
de la enciclopedia de la hermosu-
ra. Un tomo en 8.º 12 rs.

FRANC-MASONERIA.

M. RAGON.

Ritual del aprendiz mason, que con-
tiene el ceremonial, la explicacion
de todos los simbolos del grado,
etc. Un tomo en 8.º, 6 rs.

Ritual del grado de compañero ma-
son, que contiene el ceremonial,
la explicacion de todos los simbolos
del grado, etc. Un tomo en 8.º, 6 rs.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la nervios y los músculos, y fortifican la organizacion entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salu- tífica en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las per- sonas menos robustas pueden valerse, sin temor de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que vá envuelta cada caja del medicamento.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

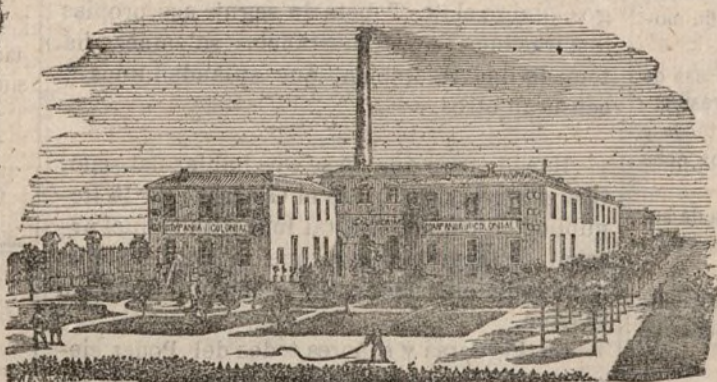
La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de viernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo la gota, la neuralgia, el tic-doloroso, y la parálisis.

Para asegurar la curacion rápida y permante de las enfermedades, con- viene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales botica- rios del mundo entero, y por su propietario, el profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.

COMPAÑIA COLONIAL.



VISTA DE LA FÁBRICA MODELO.

CHOCOLATES

FÁBRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

DOCE medall de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal Montero, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que plan- teó en España, en el año 1854, la fabricacion del chocola- te con maquinaria de vapor, elevándola á la altura de una importante industria y al último grado de perfeccion; nadie ignora, que su Fábrica modelo ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del pú- blico, todos los chocolates en general, y tal es la aceptacion del método moderno, que en el día, la Casa fundadora, ademas de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circun- vecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que ántes, estas mismas provincias remitían á Ma- drid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué tambien la Compañía Colo- nial la que importó el progreso, el que consta por la marca- dísimas preferencias que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor reco- mendacion.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.ª



VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LINEA TRASATLANTICA PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salidas de Cádiz 30 de cada mes. Salidas de Santander el 15 de id. Salida de la Coruña el 16 de id. (escala).

LINEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLANTICAS

Salidas de Barcelona el 29 para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y San- tander; y de Santander el 16 para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y C.ª; Barcelona, D. Ripol y C.ª; Santander, Perez y Garcia; Coruña, E. Da Guarda; Valencia, Dar y C.ª; Alicante, Faes hermanos y C.ª; Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

REUMATISMO

CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico- medicinales del Aceite de Bellotas con sávia de coco, de nuestra in- vencion y absoluto secreto, en las vias respiratorias, nutritivas y siste- ma capilar.

Hoy podemos esponer una importantísima, y manifestar á los que padecan reumatismo, cuya afeccion, caracterizada por dolores conti- nuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefaccion y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creacion, in- clusas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch, Holloway un remedio tan heróico, eficaz, cómodo y barato, (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos, alópatas, homeópatas, far- macéuticos y por mas 800 periódicos sin distincion de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo in- cipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho dias.

Todo el que habite países frios, diluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasquito, porque además cura las heridas, cor- taduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de la Salud, núm. 9, cuartos prin- cipal y bajo, y Jardines, 5, (vidrieras verdes) Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruines falsificadores.

EL INVENTOR L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL ATLAS. Habana A. Espinosa y C.ª, Muralla, 10; A. Grampera y C.ª, Obispo, 36.—Manila (In- dias), Dr. Kubnel. Constantinopla (Turquía), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio-Janeiro Gil y C.ª—Hong-Kong (China), doctor Kubnel.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Panticosa, de Ur- bernaga y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmon y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

NO VIAJAR SIN CAFE DE BELLOTAS.—La diarrea, disenteria, pujos, cura el CAFE DE BELLOTAS con almendra de coco, en una hora, á niños, adultos; no im- porta su origen, «como mano de santo», en millones de casos, y con una, dos ó tres tazas.

Inventor: L. de Brea y Moreno, Salud, núm. 9, cuartos principal y bajo, y Jar- dines, 5, Madrid, y en 2.500 farmacias, confiterías y especierías de ambos mundos, á 12 rs. cajas de una libra, 6 media.

Este café, con leche de cabras, cria y desteta los niños mejor que la mejor nodri- za, más sanos, fuertes y robustos. Es admirable para las Américas, Indias, campaña, viaje é ir á bordo, para combatir en el acto las descomposiciones de vientre, tan fre- cuentes y á veces peligrosas en viaje y campo.

NO MAS AGUAS NI TINTURA PARA LA CARA.—Los inimitables é inofensivos Polvos blancos de fresa, rosa y ambrosia, blanquean y embellecen el rostro de las se- ñoras, como ningún artículo de tocador conocido. Precio: 4 y 8 rs. frasco; 25 por 100 de descuento por mayor. Jardines, 5, Madrid, y en 200 perfumerías.—L. de Brea y Moreno, inventor acreditado.

NOTA. Son admirables para artistas líricos, coreográficos y dramáticos.

FABRICA DE TINTAS QUIMICAS AROMATICAS.—Grandes y nuevos inventos para escribir y copiar.—Tinta violeta lilas, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta azul cielo, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta verde esmalte, 6 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra inglesa, 4 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra Habana 4 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta cornerina, 8 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta negra anglo-ale- mana, 5 rs. de ocho onzas.—Tinta rosa de Istria, 5 rs. frasco de ocho onzas.—Tinta diamantina, 8 rs. frasco de ocho onzas.

No se alteran, secan en el acto y dan duracion á las plumas metálicas y de ave. Frasquitos de todos colores, para prueba, tintero, viaje y bolsillo á real uno. Jardines, 5, Madrid. L. de Brea, inventor.

AGUA DE COLONIA SUPREMA.—Johann Maria Farina dei dem julichs plas in coln, representación en Madrid, Jardines, 5.—Perfume persistente y agradable. Gotas en lumbré, exahuma el aposento.—Fricciones en puvis da vida genital.—En agua estrecha é impide la sífilis.—Gotas en thé para flatos y estómago.—Cucharadita en agua para vómitos.—En frotaciones quita el cansancio.—En baño tonifica y for- talece.—En agua lustra y suaviza el cutis. Pura quita dolor de muelas en el acto.—Un chorrito en agua aclara la vista.—5 rs. frasco, 20 botella y 12 cuartillo. Han lle- gado 5.000 litros. Jardines, 5.

UNICO REMEDIO CONOCIDO PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPETICOS.—El Aceite de bellotas con sávia de coco, ha patentizado en 15 años, y en millones de casas es el mas inofensivo y poderoso de los descubrimientos hechos desde que el mundo existe, para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos dias, robustecer el enfermizo, y ocultar precaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera, limpiar la caspa costras, erupciones y dolores de cabeza, á 6, y 12 rs. frascos; por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se vende en las calles de la Salud, núm. 9, cuartos principal y bajo, y Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.